

SONÓ EL MÓVIL

Autor: Chaper016

Fecha original: 8 de noviembre de 2007

Casi acababa de vestirme después de un cliente y sonó el móvil y ala, a follar otra vez. Me iba a dar tiempo a darme una ducha rápida y a comer algo. Acababa de estar una hora entera y acababa de correrme porque sí, o sea, el tío no me lo había exigido ni nada, pero llegó un momento que estaba tan acoplado que me di yo mismo un poco de más con la zarpa y zas! me fui entero... de principiante total... y esto es peligroso, quiero decir, ir a una cita sin nada de reservas a no ser que sepas fijo que sólo te la van a meter, porque puede suceder que el tío lo que quiera es que se la tires a la cara, que cada vez lo piden más eso ahora, porque lo que les fliparía es comérsela, pero no se atreven, claro, y, entonces, pues si te pasa eso, aunque te empalmes bien, que yo siempre me empalmo bien, pero no tienes leche, pues quedas de pena. Y esto a la peña que yo conozco no les suele importar una mierda, lo de quedar de pena, pero a mí sí, porque para mí cada cliente nuevo es un futuro cliente, es eso lo que me interesa, no una vez y ya, sino todas las veces que vengan después. Eso es lo que es este negocio y lo demás es una mierda...

Fui a la habitación de Juano a ver si estaba, por si le interesaba ir él en vez de yo y no, estaba en la ducha y esperé a que saliera. En el suelo estaban las zapas, dos o tres slips de esos que usa él, como si se hubiera estado cambiando, o probando o algo y un par de camisetas. El Juano no tiene nada de ropa chula, vale, pero es que A ÉL le queda bien, le sienta de puta madre ese aire medio canalla, yo qué sé. Y en el mueble de la cama seguían allí las fotos del Iván con el pedazo patas y de él con el Iván, siempre las tiene, siempre las mira, no sé si alguna vez se curará de eso...

Salió de la ducha sin secarse, siempre lo hace y con la cabeza de la polla por encima del ombligo.

-Hey, Dani. Siempre me empalmo en la ducha. ¿A ti no te pasa?

-A veces...

-¿Te vienes a la sauna?

-No, es que tengo un cliente y acabo de estar con otro y venía a decirte que si ibas tú y me iba a duchar y...

-Pues...

Yo estaba en boxer y Juano me estaba mirando, pero me miraba como si fuera la primera vez que me veía así o sea y yo le miré a él y se había sentado, mojado, en el borde de la cama, con las patas un poco estiradas y... y la polla se estaba moviendo sola y yo ya vi que perdía pie y decidí salir corriendo porque si no íbamos a cambiar de planes o algo.

-Voy a la ducha.

-Dani...

-Qué.

-Oye... no sé... bueno, ¿tú y yo tenemos confianza?

-Joder, ¿por qué preguntas eso? Yo sí, por lo menos...

-No sé...

-¿No sabes qué?

-Que a mí ahora mismo lo que más me apetece es follar contigo y me da mazo de corte decirte nada, Dani, tío...

-Joder...

-¿Y por qué nos pasa eso?

-Nos pasa el qué...

-Eso. Que igual queremos follarnos y no lo decimos, y nos vamos sin decir nada, y...

-Joder, Juano, es que eso no es así...

-¿Por qué? A Jimmy no le pasa. Jimmy siempre lo dice.

-Ya. Ya estamos.

-Oye. Dani...

-¿Qué?

-Si tú y yo fuéramos normales, ¿qué seríamos? ¿novios? ¿pareja?

Me ha dolido eso. A veces es mucho más niño de lo que te puedes creer, pero me ha dolido. ¿Es que somos anormales o qué? ¿Y me lo dice él, eso? Qué mierda, qué mierda todo, joder. Lo siento pero me parece que vamos a tener una agarrada...

-Joder Juano, me creo que tú eres puto porque te da la gana, ¿o no? o porque tu broder no te folla o lo que sea, ¿vale? ¿y qué pasa? ¿que te sientes anormal por eso o qué? Pues no lo sabía!!

-Vale. Ya te has pasao.

-¿Y cómo no quieres que me pase? Acabas de decir que somos unos anormales porque somos putos, ¿O no? Pues lo serás tú, tío!

-Joder, Dani, yo no he dicho eso...

-Ah!, ¿no? ¿Sabes lo que pasa?

Ya no dije nada más. Yo soy gilipollas. Se había puesto todo rojo, la cabeza bajada, tenía la barbilla en el pecho y la polla no le bajaba... Hay cosas que no se puede... la polla no le bajaba... la polla no le bajaba. Ya fui hasta la orilla de la cama y le empujé con las dos palmas de las manos.

Muy suave. Y entonces levantó las patas, claro. Tenía la piel caliente y a la vez mojada. Y se las agarré, claro. Me miró sorprendido. Juano es delicioso, ésa es la palabra: d e l i c i o s o.

Sonó el móvil. Era mi cliente...

-No. Es Jimmy.

-¿Qué quiere?

-Que quiere venir a follar.

-Joder!

-¿Qué le digo?

-Que hoy no.

-Pero...

-Que hoy no...

Ya no sé. Estoy en la parte de abajo de Juano y él está con el puto móvil en la parte de arriba. Pero no dejan de hablar, vale. No me entero. A mí cada vez se me van más cosas de las zarpas, me parece... el cliente, Juano, Jimmy, pero la polla no le bajaba tampoco ahora. Si la polla le hubiera bajado yo creo que me hubiera ido, con el cliente... no sé... pero la polla no le baja, la polla no le baja...
